

Determinantes sociales

Impacto e importante en la tercera edad



Raúl F. Montalvo-Orsini, MD

Presidente, MSO of Puerto Rico

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define los determinantes sociales como “las circunstancias en que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, incluido el sistema de salud”. Estos determinantes sociales son factores que definen el nivel de igualdad o desigualdad en una sociedad, e incluyen: experiencias de la niñez, vivienda, educación, apoyo social, ingreso familiar, la forma en que está diseñada su comunidad y la posibilidad de contar con los servicios de salud. El acceso limitado a estos, y otros factores, inciden en la capacidad de las personas para tener comportamientos saludables y, por ende, afecta su estado de salud.

Hay que reconocer que el acceso y la utilización de los servicios de salud son esenciales para gozar de buena salud, y esto cobra mayor importancia para la población de adultos mayores. Más del 38% de dicha población vive bajo niveles de pobreza en Puerto Rico, según estudios recientes. De igual modo, las estadísticas indican que más del 40% de estos adultos sufren de 6 a 21 enfermedades. Las de mayor prevalencia son la hipertensión, el trastorno metabólico, la diabetes, el hipotiroidismo, la anemia y las infecciones urinarias; esto aumenta la necesidad de mayor acceso a médicos primarios y a especialistas.

Vivir bajos niveles de pobreza también representa un riesgo mayor de sufrir inseguridad alimentaria. Ante este escenario, y reconociendo que el Puerto Rico de hoy tiene un alto porcentaje de población de la tercera edad, debemos, como proveedores de salud, reflexionar sobre cómo los determinantes sociales pueden afectar el cuidado coordinado de un paciente al momento de evaluar, recomendar e implementar planes de cuidado.

De ahí la importancia de dirigir a estos pacientes a la prestación de servicios enfocados en manejo coordinado

que promueva la calidad y el desarrollo de programas que permitan un cuidado interdisciplinario e integrado. Nos toca a nosotros, a través de la innovación y transformación de la práctica médica, promover cambios y crear programas que impacten en forma positiva la vida de nuestros adultos mayores, a la vez que mejoramos los servicios existentes para hacerlos más ágiles, eficientes y accesibles.

Esto hace imperativo que se establezcan esfuerzos multisectoriales para mejorar el acceso a los servicios básicos que requiere esta población más vulnerable. Para lograr un plan de cuidado exitoso, que mejore o mantenga en control las condiciones crónicas de salud, debemos –por ejemplo– no solo pensar en cómo puede tener acceso a sus medicamentos, si no en cómo va a buscarlos o recibirlos si no tiene transportación. Si el paciente padece de condiciones como diabetes, por ejemplo, de qué programas o servicios personalizados puede disponer para educarse sobre su condición y monitorear su estilo de vida y alimentación y nutrición, entre otros factores que sabemos inciden en la salud.

Así, debemos promover el desarrollo de un plan que considere elementos preventivos y que ofrezca alternativas de cuidado adecuado, considerando otros aspectos, como los determinantes sociales de la salud que pueden afectar la evolución positiva y el bienestar de nuestros pacientes. **G**

Referencias

- Ministerio de Salud de Chile: <http://www.minsal.cl/determinantes-sociales-en-salud/>
- American Academy of Family Physicians: <https://es.familydoctor.org/factores-sociales-y-culturales-que-pueden-influir-en-su-salud/>
- Organización Mundial de la Salud: http://www.who.int/social_determinants/thecommission/finalreport/closethegap_how/es/index1.html
- WIPR: <http://www.wipr.pr/en-aumento-poblacion-de-la-tercera-edad-en-puerto-rico/>